



Más allá del aula: una experiencia internacional de aprendizaje en Bosnia y Herzegovina



¿Qué ocurre cuando el patrimonio, la interculturalidad y el aprendizaje activo se encuentran en el corazón de Europa? Cuatro estudiantes de Comillas lo vivieron en primera persona en Bosnia y Herzegovina, dentro de un proyecto internacional que les permitió excavar el pasado, compartir aulas con jóvenes de toda Europa y repensar la enseñanza desde una mirada global, interdisciplinar y profundamente humana.



Gonzalo Pérez González
202206662@alu.comillas.edu

Carmen Argibay García
202200834@alu.comillas.edu

Adrián García Gómez
202406938@alu.comillas.edu

Alba Palomar Gutiérrez
202115926@alu.comillas.edu



En un mundo cada vez más interconectado, la educación internacional se convierte en una herramienta clave para el desarrollo integral de futuros docentes. En este artículo compartimos nuestra experiencia como cuatro estudiantes de diferentes carreras del ámbito educativo en la Universidad Pontificia Comillas que, junto a nuestro profesor Guillermo Reher, tuvimos la oportunidad de participar en una experiencia única gracias a la red europea *EUPeace*. Esta iniciativa nos llevó hasta Bosnia y Herzegovina, concretamente a la ciudad de Ljubuški, donde no solo aprendimos sobre arqueología y patrimonio cultural, sino que también desarrollamos habilidades personales, lingüísticas y profesionales difíciles de adquirir en el aula universitaria tradicional.

Esta actividad, más allá de su valor académico, nos permitió conocer otra cultura, convivir con estudiantes de distintos países y descubrir formas de enseñanza y aprendizaje desde un enfoque internacional e interdisciplinar. Lo que comenzó como un proyecto universitario se transformó en una experiencia vital que, sin duda, influirá en nuestra forma

de enseñar y entender la educación en un contexto globalizado.

Con este proyecto, se promueve el intercambio académico entre universidades europeas con el objetivo de construir una comunidad universitaria comprometida con la paz, la justicia social, la inclusión y el entendimiento intercultural. Estas iniciativas ofrecen a estudiantes y docentes la oportunidad de participar en experiencias formativas internacionales que fomentan la colaboración, la reflexión crítica y la construcción de conocimiento compartido a través del diálogo y el respeto a la diversidad.

En este marco, se organizó un encuentro educativo internacional en Bosnia y Herzegovina, que reunió a estudiantes y profesores de diferentes países europeos con el fin de trabajar de manera conjunta en torno al patrimonio cultural y la educación. Este proyecto se denominó *Our Cultural Heritage - The Basis of our House Europe*, liderado por Felix Teichner de la Universidad de Marburg, en el que participaron representantes de las universidades de Marburg y Giessen (Alemania), las universidades de Sarajevo y Mostar (Bosnia y Herzegovina), y nuestra universidad, Comillas (España).

La interacción entre representantes de estas instituciones permitió el intercambio de perspectivas académicas, culturales y pedagógicas muy diversas, creando un entorno de aprendizaje verdaderamente enriquecedor y multicultural.

Compartir este espacio con personas provenientes de contextos educativos tan distintos favoreció el desarrollo de competencias como la empatía intercultural, el trabajo colaborativo y la apertura hacia nuevas formas de entender la enseñanza. Además, permitió reflexionar sobre las distintas realidades sociales e históricas de Europa desde una mirada crítica y comprometida con los valores de la convivencia y la paz.

Nosotros representamos a la universidad desde distintas carreras dentro del ámbito educativo, lo cual aportó una notable riqueza y diversidad al trabajo en equipo. Cada uno aportó una mirada com-



plementaria desde su propia formación, lo que potenció la experiencia y enriqueció el proceso de aprendizaje común.

Un aprendizaje compartido: arqueología y educación

Nuestra experiencia en Bosnia y Herzegovina fue mucho más que una salida académica: fue una vivencia transformadora, interdisciplinaria e internacional que nos permitió explorar el patrimonio desde una perspectiva educativa completamente nueva. Acompañados por el profesor Guillermo Reher, participamos en un proyecto innovador que combinaba arqueología, memoria histórica, educación intercultural y nuevas tecnologías aplicadas al conocimiento del pasado.

El epicentro de nuestro trabajo fue el yacimiento arqueológico de Graine, ubicado en las afueras de Ljubuški. Este enclave, cargado de historia y simbolismo, se convirtió en nuestro laboratorio de aprendizaje. Aquí fue donde comenzó la verdadera aventura, un antiguo campamento militar romano que data de los siglos I al III, probablemente establecido durante el reinado de Tiberio. Un yacimiento en el que, entre los diferentes hallazgos, se han ido identificando restos de murallas, de torres, calles romanas, diferentes objetos, como cerámicas, vidrios, monedas, armas, joyas y numerosos fragmentos de mosaico. Allí, cada piedra, cada fragmento, cada capa de tierra revelaba rastros de un pasado complejo y fascinante que nos conectaba con la identidad cultural de la región. El contacto directo con el yacimiento nos permitió entender la historia como algo vivo, no como una simple sucesión de hechos.

Por otro lado, para llevar a cabo el proyecto, se organizó el trabajo en cuatro equipos rotativos, de manera que cada grupo de estudiantes participara activamente en todas las fases del proceso. Esta rotación diaria entre equipos nos permitió adquirir una visión integral de la experiencia: desde la excavación manual hasta la aplicación de tecnologías de escaneo 3D, pasando por visitas escolares y estudios del subsuelo. Cada tarea



complementaba a las demás, y el conjunto se convirtió en un espacio de aprendizaje holístico, activo y colaborativo.

Conectando con la infancia local: patrimonio e identidad

Uno de los ejes más significativos del proyecto fue el vínculo entre patrimonio e identidad. Para explorarlo, un grupo de trabajo se centró en la visita a un centro educativo local, donde desarrollamos una dinámica con el alumnado: les pedimos que dibujaran su ciudad desde su propia mirada, sin indicaciones externas. Esta sencilla propuesta nos ofreció una ventana única hacia la percepción infantil del entorno.

Los resultados fueron tan diversos como reveladores: muchos niños y niñas representaron el castillo de Ljubuški, elementos del equipo de fútbol local (como el estadio o el escudo), las cataratas, y



detalles cotidianos que para ellos tenían un gran valor simbólico. Esta actividad no solo nos permitió comprender qué elementos configuran el imaginario colectivo local, sino también cómo la educación puede integrar el patrimonio cultural para fortalecer el sentido de pertenencia y el pensamiento crítico desde la infancia.

Durante estas visitas también mantuvimos conversaciones con docentes bosnios sobre sus metodologías y desafíos. Descubrimos cómo el sistema educativo se adapta a una realidad cultural diversa y a una historia reciente marcada por el conflicto. La forma en que promueven la convivencia desde el aula nos inspiró profundamente y nos ayudó a ver la enseñanza como una herramienta clave en la construcción de la paz y el entendimiento.

Además, este grupo tuvo la oportunidad de realizar entrevistas a miembros de la comunidad local, desde el alcalde de Ljubuški hasta el imán de la mezquita, ampliando así la mirada sobre el patrimonio desde una perspectiva ciudadana.

De forma especial, el grupo que trabajó el primer día realizó una visita al ayuntamiento, donde se entrevistaron con el alcalde de Ljubuški. En este encuentro, no solo se le presentó el proyecto, sino que también se le hicieron una serie de preguntas sobre la visión institucional del patrimonio, los retos culturales de la ciudad y las iniciativas

educativas en curso. Gracias a sus contactos y apoyo, fue posible acceder a información valiosa y establecer puentes entre la administración local y nuestro trabajo académico, lo que enriqueció enormemente la experiencia del grupo y aportó una dimensión más institucional y comunitaria al proyecto.

Gračine: aprender del pasado con las manos en la tierra

Una de las experiencias más intensas fue nuestra participación directa en la excavación arqueológica de Gračine. Bajo la guía de especialistas locales, aprendimos a utilizar herramientas básicas de excavación, a identificar estratos del suelo, a documentar hallazgos y a comprender la metodología científica detrás de cada acción.

Excavar en Gračine fue enfrentarnos cara a cara con la historia. La emoción de descubrir un fragmento de cerámica o de hueso, de sacar del suelo un objeto que llevaba siglos oculto, fue indescriptible. Fue un aprendizaje tangible, real y profundamente transformador. Cada día en el yacimiento era un recordatorio de que la historia no está solo en los libros, sino también en la tierra, esperando ser contada.

Además, trabajar en estas condiciones exigía concentración, paciencia y un gran trabajo en equipo. A través de esta actividad, desarrollamos no solo conocimientos técnicos, sino también habilidades personales como la perseverancia, la atención al detalle y la capacidad de colaborar bajo presión.

Tecnología y patrimonio: posibilidades educativas

Otro eje del proyecto fue la introducción de nuevas tecnologías aplicadas al estudio y la conservación del patrimonio. Usamos herramientas de escaneo 3D para registrar objetos arqueológicos encontrados en el yacimiento de Gračine, creando modelos digitales precisos que pueden utilizarse en investigación, divulgación e incluso en contextos educativos.

Esta experiencia nos permitió reflexionar en profundidad sobre el papel que puede desempeñar la tecnología en la



enseñanza del patrimonio y la historia. Aprendimos que el uso de recursos digitales no solo facilita el acceso al conocimiento, sino que también puede hacerlo más inclusivo, dinámico y atractivo, especialmente para estudiantes que no pueden visitar físicamente ciertos lugares históricos o manipular piezas auténticas.

Un ejemplo especialmente inspirador fue el juego educativo desarrollado por estudiantes y docentes de la Universidad de Giessen, quienes utilizaron escaneos 3D de objetos reales relacionados con el Imperio Romano y la civilización egipcia para crear una experiencia interactiva destinada al aprendizaje en el aula. Este juego, basado en materiales arqueológicos digitalizados, permitía a los alumnos explorar elementos del pasado de forma lúdica, contextualizada y visualmente estimulante.

Esta aplicación concreta nos hizo ver el enorme potencial de la tecnología, no solo como herramienta de conservación, sino como vehículo pedagógico capaz de conectar al alumnado con la historia de una manera significativa.

Además, se plantearon otras aplicaciones posibles para estos modelos 3D, como su incorporación en museos a través de exposiciones interactivas o visitas virtuales. De este modo, los escaneos no solo preservan los objetos originales frente al desgaste del tiempo, sino que también

El uso de recursos digitales no solo

facilita el acceso al conocimiento,

sino que también puede hacerlo

más inclusivo, dinámico y atractivo

amplían las oportunidades para que públicos diversos puedan acceder al patrimonio desde cualquier lugar del mundo.

Trabajar en inglés técnico con programas de modelado supuso un desafío añadido, pero también una gran oportunidad de aprendizaje. Nos permitió ampliar nuestras competencias lingüísticas en un campo profesional cada vez más globalizado y nos acercó a herramientas digitales que están transformando tanto la investigación como la enseñanza en el ámbito de las humanidades y las ciencias sociales.

Estudiar el suelo sin excavar: la magia de la geofísica

El cuarto grupo se centró en el análisis del suelo mediante técnicas geofísicas, especialmente la resistividad eléctrica, una herramienta que permite detectar estructuras subterráneas sin necesidad de excavar. Esta técnica fue clave para



ACTIVIDADES DE AULA

MI PATRIMONIO, NUESTRA HISTORIA

Los alumnos deben elaborar un mural o presentación sobre un elemento del patrimonio cultural de su localidad.

- Se investiga su origen, relevancia histórica y significado actual.
- Se presentan los resultados al resto de la clase fomentando el diálogo sobre similitudes y diferencias culturales.

entender cómo se planifican las excavaciones y cómo se puede estudiar el pasado de manera respetuosa con el entorno.

Nos fascinó descubrir cómo la ciencia puede revelar lo invisible. Esta parte del proyecto nos mostró una arqueología más sostenible, menos invasiva, pero igualmente rigurosa y reveladora. Fue un recordatorio del valor del trabajo interdisciplinar, donde historia, ciencia y tecnología se combinan para ofrecer nuevas formas de conocer y enseñar.

Más allá del conocimiento: una experiencia de vida

Participar en esta experiencia internacional nos obligó, en el mejor sentido de la palabra, a salir de nuestra zona de confort. Acostumbrados a nuestras rutinas académicas, nos enfrentamos a nuevos idiomas, nuevas formas de pensar, trabajar y relacionarnos. Estábamos en un país distinto, con realidades sociales e históricas complejas, compartiendo tareas con personas de múltiples culturas.

Este reto nos hizo crecer. Nos obligó a adaptarnos, a escuchar con atención, a resolver malentendidos con empatía y a tomar decisiones en equipo. Tuvimos que enfrentarnos a desafíos técnicos, como el uso de herramientas arqueológicas o *software* de escaneo, pero también a dilemas pedagógicos y comunicativos. Esta tensión constante entre lo conocido y lo nuevo fue, sin duda, una de las fuentes de aprendizaje más ricas del viaje.

La diferencia entre lo que se aprende en clase y lo que se vive en una experiencia internacional como esta es inmensa. En el aula trabajamos con teorías, conceptos y simulaciones; aquí, en cambio, vivimos el aprendizaje en primera persona, con todo lo que eso implica: emociones, relaciones, descubrimientos y desafíos reales.

En Bosnia y Herzegovina tocamos con nuestras propias manos fragmentos de historia, debatimos con estudiantes de culturas distintas, trabajamos con niños y niñas que nos mostraron cómo ven su mundo. Vivimos la emoción del hallazgo, el esfuerzo físico de la excavación, la satisfacción de comunicar con éxito en otro idioma, el asombro ante una tecnología desconocida. Todas estas vivencias nos hicieron mejores estudiantes, pero, sobre todo, mejores personas y futuros docentes.

Conclusión: una oportunidad transformadora

Participar en este programa internacional en Bosnia y Herzegovina no solo nos brindó la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos, sino que nos permitió vivir en primera persona un modelo de educación que apuesta por la conexión entre culturas, la experimentación práctica y el desarrollo de competencias clave para el siglo XXI. Esta experiencia, tan intensa como enriquecedora, nos ha ayudado a redescubrir el sentido de lo que significa educar en un mundo globalizado.

Uno de los aspectos más poderosos de esta vivencia fue la constante presencia de la historia viva: caminar por un yacimiento, conversar con profesionales locales, participar en debates multiculturales sobre el uso del patrimonio, todo nos situó ante preguntas reales que demandaban respuestas complejas.

Comprendimos que la educación no puede limitarse a transmitir datos, sino que debe preparar para interpretar el mundo, para entender los discursos históricos, para cuestionar lo establecido y construir nuevas miradas desde el respeto y la responsabilidad.

El contacto con el alumnado y profesorado de otros países, expertos en arqueología y tecnología, nos permitió generar vínculos humanos que traspasan lo puramente académico. En muy poco tiempo, construimos redes de colaboración y afecto que nos demostraron el poder de la educación como puente entre culturas. Esta conexión emocional con el aprendi-



zaje es, sin duda, uno de los elementos más transformadores del proyecto.

También ha sido una oportunidad para ejercitar el pensamiento crítico desde el ámbito internacional. En un entorno marcado por la cooperación entre universidades de diferentes países, pudimos contrastar enfoques educativos, debatir sobre políticas culturales y reflexionar sobre el papel de la educación en la actualidad.

Por último, nos llevamos una certeza: la educación internacional, cuando está bien planteada, no es un lujo ni una actividad complementaria, sino una herramienta esencial en la formación de profesionales comprometidos, creativos y preparados para los retos del mundo contemporáneo. El proyecto desarrollado en Ljubuški, en torno al yacimiento de Gračine, nos ha mostrado que es posible integrar la investigación, la tecnología, la historia y la pedagogía en un proceso formativo que no solo informa, sino que transforma.

En definitiva, regresamos a casa con una maleta cargada de aprendizajes, pero también con una mirada distinta. Una mirada que reconoce la complejidad del mundo, que valora el diálogo intercultural, que apuesta por la cooperación y que, sobre todo, cree en el poder de la educación como motor de cambio. Esta experiencia ha sido una semilla que, sin duda, seguirá dando frutos en nuestro camino profesional y personal. Ahora, más que nunca, nos sentimos parte de una red de docentes en formación que comparten una misma visión: la de una educación

HEMOS HABLADO DE

Interculturalidad; aprendizaje activo; patrimonio cultural; educación global; colaboración internacional.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en mayo de 2025, revisado y aceptado en septiembre de 2025.



CAMINANDO JUNTOS

DESCUBRIENDO JUNTOS

Proponer una visita familiar a un espacio patrimonial cercano (museo, yacimiento, edificio histórico).

- Antes de la visita, conversar en casa sobre lo que esperan encontrar.
- Después, reflexionar en familia sobre qué elementos les sorprendieron y qué paralelismos pueden establecer con otras culturas.



ÁGORA DE PROFESORES

PUNTES ENTRE CULTURAS

Taller de intercambio de buenas prácticas en educación intercultural y uso del patrimonio en el aula.

- Cada docente comparte una experiencia de integración del patrimonio local o internacional en su programación.
- Se generan propuestas conjuntas para actividades interdisciplinarias que conecten historia, arte, tecnología y convivencia.

capaz de cruzar fronteras, construir puentes y sembrar futuro.

Gracias a la red *EUPeace*, a nuestra universidad y al acompañamiento cercano del profesor Guillermo Reher, esta oportunidad fue posible. Nos sentimos profundamente agradecidos por haber formado parte de un proyecto que, más allá del aprendizaje académico, nos ha dejado una huella imborrable en nuestra forma de ver, enseñar y estar en el mundo ●



PARA SABER MÁS

CoE. (2005). *Council of Europe Framework Convention on the Value of Cultural Heritage for Society*. Faro: Council of Europe.

EUPeace – EUROPEAN UNIVERSITY FOR PEACE, JUSTICE, AND INCLUSIVE SOCIETIES. (10 de abril de 2025). *Spring School: Future archaeologists study the protection of cultural assets in Herzegovina* [Noticia]. Recuperado de *EUPeace website*.

STEPHENSON, J. (2008). The Cultural Values Model: An integrated approach to values in landscapes. *Landscape and Urban Planning*, 84(2), 127-139. <http://dx.doi.org/10.1016/j.landurbplan.2007.07.003>